

CARLOS COLLINS BUNSTER

ROMANCERO  
DEL ANSIA

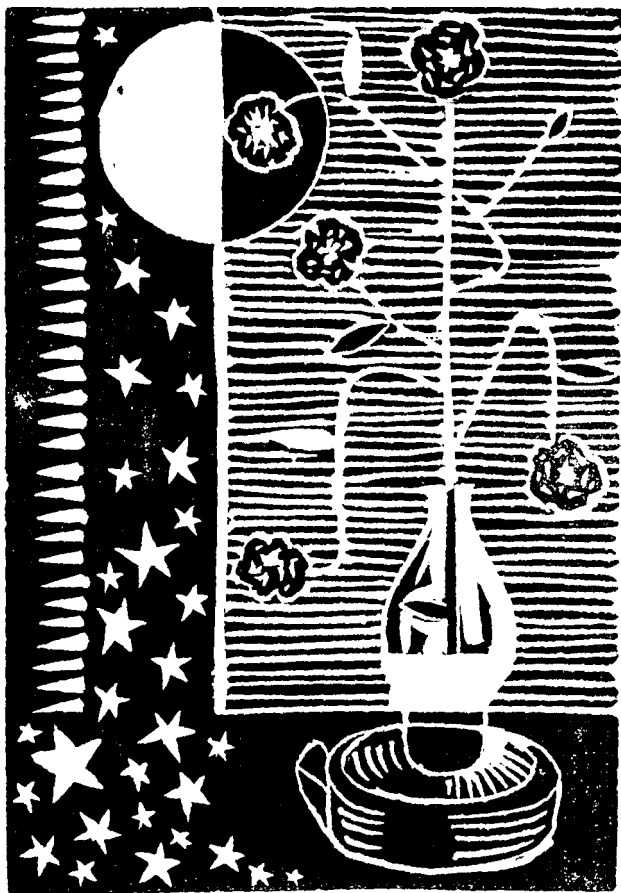
Grabados en linoleum de  
OSVALDO SALAS

IMPRENTA NASCIMENTO

SANTIAGO

1934

CHILE



## DEDICATORIA

*Ansiar angustioso y largo,  
ansia plena en plenilunio.  
Bajo la luz de tu lámpara  
romancero en diez minutos.*

*Ansiar largo, largo, largo,  
no satisfecho. Infortunio.  
Infortunio en las distancias,  
en las distancias un nudo,  
en este nudo la ausencia  
y en la ausencia un fuego obscuro.  
Mi romancero fué carne.  
Y tus labios fueron mudos.*

*(Romancero, romancero,  
no vuelques tu grito impuro.  
Ella no tuvo más culpa.  
Labios mudos. Labios mudos).*

*Si tú no abriste tus brazos  
porque mi amor era mucho,  
(es posible que captaras  
mi ansia plena en plenilunio)  
si tú querías amarme  
con amor de diez minutos,  
te entrego para tu lámpara,  
de todo mi ansiar, el zumo.*

*Imprecación o blasfemia  
mi canción nunca sostuvo.  
Mi dolor fué siempre ágil  
en mis manos, ante el mundo.  
Si quiso ser cenagoso  
lo enseñé a que fuera puro.*

*Escribí este romancero  
con tinta del cielo tuyo,  
sobre el papel de mi pecho  
y con el tallo de un junco.*

*Es por eso, tembloroso,  
como el beso que no hubo.*

*Si tú no abriste tus brazos  
porque mi amor era mucho,  
te entrego para tu lámpara,  
de todo mi ansiar, el zumo.*

*Ansiar angustioso y largo,  
ansia plena en plenilunio.  
Bajo la luz de tu lámpara,  
romancero en diez minutos.*

## ROMANCE SIN PUERTO

*Soy el único viajero  
en esta barca dormida,  
cruzando el mar de mis ansias  
que es un mar hondo y sin brisas.*

*(Sobre el timón vi una noche  
mis manos blancas y frías,  
y canté por vez primera  
la canción nunca aprendida.  
Quien me la hubiera escuchado  
no quisiera leer mi vida).*

*Mi barca, muda viajera,  
para avanzar no precisa  
ni el grito del huracán  
ni el arrullo de la brisa.  
Lleva sus velas infladas  
por un fuego de agonía.*

*En ella viaja mi alma  
(carga espantosa y sombría)  
cruzando todos los mares  
para encontrar una isla  
sin luceros y sin flores  
que le sirva de guarida.*

*Una mañana mi barca  
se detuvo sorprendida*

sobre las aguas rosadas  
de un puerto lleno de risas.

En el fondo de mi barca  
el alma se estremecía.

El rey azul de los sueños  
de un sueño tuvo una hija.  
De su país encantado  
anclé mi barca a la orilla.

Pensé que el rey de los sueños  
su hija a mi alma daría,  
y que en lugar de la roca  
que buscaba de guarida  
podría darle la gracia  
de un nido de plumas tibias.

Me enseñó la voz del viento  
el arte de seducirla.

Cuando me cegó la noche,  
por saber si ya era mía,  
canté por última vez  
la canción nunca aprendida.

Era esta canción tan negra,  
tan negra y llena de espinas,  
que huyó como una ladrona  
cuando el alba ya venía.

Cuando abrí después mis ojos  
yo vi que mi barca iba  
ebria, rota y extraviada  
cortando un mar sin orillas.

*Desde entonces que navego  
con mi barca a la deriva.*

*Soy el único viajero  
en esta barca perdida,  
cortando el mar de mis nuevas  
ansias más hondas y vivas.*

*Soy el único viajero  
en el mar de sus pupilas.*

## ROMANCE DE LA PEQUEÑA AUSENCIA

*Del punto, centro del ansia,  
un corazón dislocado.  
Rictus interior, con prisa  
de poema, caminando  
desde la emoción del pueblo  
hasta la emoción del campo.*

*Al irnos, ya solo, el pueblo  
se oculta en su verde manto.*

*A mi sed no le interesa  
la canción que sabe el pasto,  
ni las que saben las piedras,  
el puente y el alambrado.*

*A la esfumación del pueblo  
llamo la emoción del campo.*

*¿En qué camino no hay  
tréboles que están soñando?  
¿En qué camino me espera  
mi flor-luz o mi flor-canto?*

*Pero hay que quitar los ojos  
del reflejo prolongado;  
no hay que oír la voz del viento  
y hay que seguir caminando.*



*Al pie de la elevación  
el ansia me ha preguntado  
si tiene que coger flores  
o debe seguir andando.*

*Como única respuesta  
el alma casi ha llorado.*

*Una palabra serena  
que trae actitud de bálsamo,  
al cielo que amenazara  
lo hace quieto y lo hace claro.*

*Mi palabra monte arriba;  
la distancia monte abajo.  
Por alcanzar mi palabra  
el monte ha sido escalado.*

*Antes de volver, el pueblo,  
disuelto en viento lejano,  
hace señas de esperanzas  
con el pañuelo de un álamo.*

## ROMANCE DE LA PALABRA MÍA

*Guardo una palabra mía,  
la más recia, la más honda.  
La que yo tengo en secreto  
como si fuera una joya,  
más allá de la alborada  
y más allá de las sombras  
y más allá del recuerdo  
y el beso antiguo y la ronda  
y más allá de los cardos  
y más allá de las rosas.*

*Esa, la palabra mía,  
la más recia, la más honda,  
ésta, la tengo guardada  
como si fuera mi novia.  
Nunca habré de pronunciarla  
mientras tú no me respondas.*

*Si Dios quiere que me quieras,  
no has de escuchar nunca, otra  
palabra tan honda y recia,  
delicada y jubilosa.  
Será una fiesta de fiestas,  
será una aurora de auroras.*

*Si tú me dices: «no te amo»  
el día en que me respondas,  
ésta, la palabra mía  
será siempre recia y honda...*

pero no sabrá de fiestas,  
pero no sabrá de auroras.  
La que pudo cantar himnos  
será imprecación ahora;  
la que pudo decir mieles  
será una blasfemia torva.

Pero no he de pronunciarla  
aunque quiera brotar sola  
si tú me dices: «no te amo»  
el día en que me respondas,  
porque es la palabra mía,  
la más recia, la más honda.  
Siempre la tendré guardada  
como si fuera mi novia.

Yo quiero que nadie sepa  
que tiene las manos rojas.



## ROMANCE DE LA PARTIDA

*Detrás de las despedidas  
y del último pañuelo,  
(último sabor dolido,  
último jirón del pueblo)  
mi corazón dió unos tumbos,  
mi corazón quedó ciego.*

*El humo del tren dañaba  
con el dolor fuerte y viejo  
de todas las despedidas  
junto al fragor del acero.*

*Aturdido, atolondrado,  
mi corazón iba ciego  
detrás de las despedidas  
y del último pañuelo.  
Pará que no diera tumbos  
tendió su mano al recuerdo.*

*Un cielo grato por fuera  
y un fuego vivo por dentro.  
El corazón ignoraba  
las dulzuras de este cielo,  
pero el corazón sabía  
los ardores de este fuego.*

*Luego agitaron sus alas  
las palomas del recuerdo.  
Querían ser lazarillos  
por los caminos del cielo.*

*Mi corazón no tenía  
las alas que tiene el viento.  
Mi corazón, ciego y torpe  
no pudo seguir el vuelo.*

*Del poema de la ausencia  
el tren subrayó el comienzo:  
Un par de rayas tan largas  
y tan frías como el fierro,  
que nacían en mi dicha  
para perderse en mi fuego.*

*Por ellas se adelantaron  
ardiendo ya mis anhelos,  
sofocados de sollozos,  
delirando con regresos.  
Anhelos con rostros pálidos  
como de niños enfermos.*

*La que pudo darles agua  
viéndolos partir sedientos,  
ni siquiera abrió sus brazos  
para agitar su pañuelo.*

*Detrás de las despedidas  
faltó la fiesta de un beso.  
Mi corazón partió solo  
en el largo tren de fuego  
que aquella tarde formaron  
mis inútiles deseos.*

*Hubo un movimiento leve,  
un grito avisó al silencio,  
y a mi lado, estremecido,  
empezó a correr el tiempo.*

*Con las espinas de entonces  
y con plumas de recuerdos  
en un rincón olvidado  
formé este nido de versos.  
Cuando en él anido el alma,  
empiezo a partir de nuevo.*

*Yo gozo amargas dulzuras  
partiendo a cada momento.*

## ROMANCE DEL RETORNO INTERIOR

*El fiero hachazo del sol  
partió la tarde en astillas.*

*¿Donde vi este leñador  
de mano vibrante y tibia?*

*El alma quedó abismada  
de añoranzas imprecisas  
hasta que se hundió en la imagen  
que el recuerdo le traía.*

*Imagen, cuna en que duermen  
los versos de una partida,  
cuando otro hachazo del sol  
partió otra tarde en astillas.*

*Imagen llena de polvo  
de ausencia definitiva.*

*Imagen toda llorosa  
corriendo tras de una dicha  
que en la ausencia se hizo angustia  
y fuego vivo y cenizas.*

*Imagen vieja, que tiene  
todas mis huellas perdidas.*

*¡Imagen vieja! Tan sólo  
mi fe de ayer le dió vida  
y hoy mi alma está abismada  
ante una imagen antigua*



*Al no tener culpa el tiempo  
de encontrarla envejecida,  
habrán de tener la culpa  
la distancia y la mentira.*

*El fiero hachazo del sol  
partió la tarde en astillas  
y por la angustiosa imagen  
que el recuerdo me trata  
mi alma retornó a los versos  
de una penosa partida.  
Cuando otro hachazo del sol  
partió otra tarde en astillas.*

*¡Cómo puede un haz de fuego  
poner el alma sombría!  
¡Oh la aspereza impiadosa  
de las rutas ya perdidas!*

*En cada huella borrada  
yo pongo mis pies encima.  
Y cada huella borrada  
está cubierta de espigas.*



## ROMANCE DEL ARBOL POBRE

*Albas que no deslumbraron  
los confines de la noche.  
Clarines que no rompieron  
la extensión con sus acordes.  
Un torrente que fué turbio  
antes y después del monte.*

*Sombras y sombras danzaron  
en las zarzas del desorden,  
mientras el árbol estéril  
sin frutos de corazones  
miraba la danza ciega  
desde su flexible torre.*

*Otros ojos, muchos ojos,  
afilados de rencores  
caían sobre la danza  
desde todos los rincones.*

*Como la fiesta era negra  
porque no había faroles,  
el árbol, desde lo alto,  
pidió a los cuatro horizontes  
que mandaran sin tardanza  
un cargamento de soles.*

*Los horizontes no hicieron  
caso de un árbol tan pobre.*

*Como la danza era muda  
de flautines y redobles,*

*el árbol desde lo alto  
le pidió al viento del norte  
que saltara entre sus ramas  
como dedo entre bordonas  
y que agitara con prisa  
sus castañuelas de cobre.*

*El viento tampoco hizo  
caso de un árbol tan pobre.*

*Como la danza giraba  
de un río turbio en el borde,  
el árbol desde lo alto  
de su disparada torre  
pidió a las nieves eternas  
mandasen aguas mejores.*

*Las nieves tampoco hicieron  
caso de un árbol tan pobre.*

*Y las albas no tuvieron  
los confines de la noche.  
Los clarines no rompieron  
la extensión con sus acordes.  
Y el torrente siguió turbio  
antes y después del monte.*

*Y otros ojos, muchos ojos  
afilados de rencores,  
se adueñaron de la danza  
desde todos los rincones.*

*El árbol, como una daga  
blandida por mano enorme  
contra el pecho del silencio,  
era la imagen de un hombre.*

## ROMANCE EN OSCURO - FRIO .

*Un sueño con voz humilde  
porque nunca tuvo casa,  
quiso gritarme su anhelo  
contra mi faz, cara a cara.  
Vano intento desprovisto  
de toda corteza humana.  
Sueño porque era sueño,  
sin virilidad ni espada.  
Con temor oscuro - frío  
frente a mi sonrisa pálida  
el sueño me huyó los ojos.  
(Cobardía de su raza).  
El sueño me huyó los ojos  
y en recia fuga con alas,  
se arrebujo en el silencio  
de su caverna sin lámpara.  
Juguetes viejos y rotos  
iba ocultando en su capa.  
Yo le vi en astillas negras  
los violines de su errancia.*

*Nb pude hallar una voz  
que caminara descalza  
para que llevase al sueño  
un trozo azul de mi alma.  
Entre los versos que entonces  
miraban por mi ventana  
busqué con prisa de pájaro  
un sobrante de palabras.*

*Pero ya todas dormían  
cubriendo un campo de llagas.*

*El sueño siguió espiando  
mis actitudes lejanas.  
¿Por qué no empuñó su fiebre  
los violines de su errancia?  
Acaso al son de su música  
mi música despertara.  
Yo sabía que en su gruta  
de nieve turbia nevada,  
día a día y noche a noche  
morían las rosas blancas.  
Lo sabía, pero entonces  
también mi sombra temblaba.*

*Esa noche murió el sueño  
muriendo sin decir nada.  
No pude encontrar ninguna  
palabra con voz humana  
y yo vi como se iba  
con su muerte compasada  
y yo vi como en sus manos  
con transparencias de ráfagas  
llevaba en astillas negras  
los violines de su errancia.  
Como en los cuentos antiguos  
se mueren las rosas blancas,  
se murió el sueño, de frío,  
en su caverna de plata,  
sin un vaso, sin un pecho,  
como una hierba ignorada.*

*El sueño murió de frío  
y murió sin decir nada.*



---

---

*DOS CANCIONES A FLOR DE LABIOS*

---

---

Todo se me ha ido lejos  
yéndose sin que lo oyera,  
como trenes exprimidos  
en el clamor de mi tierra.  
Inútil garfio lloroso  
la mano que lo sujeta.  
Inútil copa vacía  
la soledad que me aprieta.  
Todo se me ha ido lejos  
y acaso, niña, no sepa  
construirte más canciones  
con lo poco que me queda.  
¿Dónde caen las gaviotas  
que tejían las mareas,  
y los juncos palpitantes  
y las lunas a la vela?  
Como todo se me ha ido  
y casi nada me queda  
he de hacerte mis canciones  
con lo que me da la ausencia.  
Si no te gusta mi barca  
(sangre y polvo que navegan  
con aire curvo de cielo  
y aleteos de palmera),  
si no te gusta mi barca...  
aguarda, niña, mi vuelta,  
que he de ir donde renazcan  
los labios de las ideas  
y en donde vuelquen los días  
el licor de una promesa.



Que la espera sea larga  
no creas, niña, ni temas:  
antes de siete palabras  
mi barca estará de vuelta.  
Mientras tanto puedes irte  
por la engañosa vereda  
donde se asustan los vientos  
y las sonrisas tropiezan  
y te saludan los árboles  
y está la luna suspensa.  
(Yo todavía me acuerdo  
de tu lírica vereda  
y tu delantal cazando  
colores de las vidrieras.  
¡Cómo te vestías toda  
con las cosas de las tiendas!).  
Pero ahora que hasta el pueblo  
se ha ido sin que lo oyera,  
deja que zarpe mi nave  
por el caudal de mis venas  
para alcanzar otra luna  
que en otro pueblo me espera.  
Así lo tengo soñado  
y aunque es mentira, es la puerta  
por donde me llega todo  
lo que la vida me niega.  
Deja que zarpe mi nave,  
y tú, duérmete en la arena  
donde ruedan los mensajes  
de mi nave cancionera.

*Hoy que me llega tu sombra,  
sonámbula de ojos leves,  
siento más mías mis manos  
sobre tus manos ausentes.  
Hoy que me canta la vida  
con palabras que se muerden,  
quiero hacer dormir un verso  
sobre mecedora verde  
con musgo de pena antigua  
y gozo de viento fuerte.  
Rota la visión ceñida  
contra el surco de mi frente,  
he de agotar las espadas  
con que habré de defenderte  
en esta carroza frágil  
que no sé de dónde viene.  
(Tampoco sé si crepita  
a flor de fuego o de nieve).  
Sombra tuya siempre mía.  
¡Oh la sombra que no entiende  
mis actitudes lejanas!  
Pido y tengo, como fuente  
que implora limosna al cielo  
y es millonaria de peces.  
¿A qué mirarse en el agua  
golpeada de cascabeles  
si yo nací bajo un signo  
de flauta para serpientes?  
Aferra, sombra, la música  
de este río que me crece*

soñando sobre guijarros  
como ayer, mañana y siempre.  
Como cantan monte abajo  
los pétalos del torrente,  
reventarán como frutos  
quienes quieran detenerle.  
Pero tú no, sombra mía  
sonámbula de ojos leves.  
Tú con tu sangre de sombra  
si que puedes detenerle.  
Esta quietud del minuto  
de resignación celeste,  
contra el muro del pasado  
sin más labios de mujeres  
que los tuyos, es silencio  
para que el tiempo se acueste.  
Esta quietud del minuto  
es una clara pendiente  
para que tantas palabras  
maduras, rueden y rueden.  
Sombra, tú que eres la sombra  
sonámbula de ojos leves,  
detén esta luz que canta,  
tú, que detenerla puedes.  
Tú que guardas lumbre antigua  
y traes manos ausentes  
como vasos estelares,  
llenas de azules poderes,  
aferra ¡oh sombra! la música  
de este río que me crece,  
antes que estalle el minuto  
y lo detenga la muerte.